

**Cuernavaca, Morelos
19 de agosto de 2016.**

Palabras del rector de la UAEM, Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez en la presentación del tercer informe de actividades del Psic. Mario Cortés Montes, secretario General del Sindicato Independiente de Trabajadores Académicos de la UAEM (Sitauaem).

Buenas tardes a todas y a todos. Es un gusto estar reunido con ustedes acompañando a Mario Cortés Montes, secretario General del Sindicato Independiente de Trabajadores Académicos de la UAEM (Sitauaem) en su tercer informe de actividades.

Expreso mi reconocimiento a todos los trabajadores y a este sindicato que es combativo, que defiende a nuestros derechos y que no se doblega ante ninguna presión, ante ninguna amenaza y que siempre está unido en la lucha, debemos sentirnos muy orgullosos de formar parte de este sindicato y de tener un gran líder como Mario.

Me parece que su liderazgo es a prueba de todo, incorruptible, genuino, en el que siempre se está buscando la mejora de nuestra institución y de las condiciones de trabajo y salariales de todos los que formamos parte de ella.

La amenaza que hemos vivido y seguimos viviendo nos lleva a mantenernos en pie, nos lleva a mantenernos alertas, como se decía, podemos estar de vacaciones pero nunca cruzados de brazos y eso es algo que ha molestado, que ha incomodado a aquellos que quieren despojarnos de nuestros derechos, a aquellos que quieren despojarnos de nuestras conquistas, a aquellos que ostentan el poder de manera autoritaria, un poder en contra de la ciudadanía, de los trabajadores y de los jóvenes que aspiran a construirse una vida digna, una vida con un porvenir.

Son miles y miles de jóvenes los que se quedan cada año sin una oportunidad de estudio en nuestro país y en nuestro estado, y reclamar, exigir recursos para abrir esos espacios, para generar esas oportunidades para esos jóvenes no es un delito, demandar espacios de libertad, espacios para participar en la toma de decisiones de nuestra vida pública no es un delito y no tiene por qué serlo, en ese sentido me parece importante que mantengamos esta unidad en la lucha, este espíritu combativo y siempre estemos prestos a salir cuando sea necesario, porque la viabilidad de nuestra institución y su autonomía sistemáticamente están siendo amenazadas.

Hoy por hoy podemos decirlo con toda franqueza, la situación complicada que vivimos no es producto de malos manejos, no es producto de que nos estemos robando el dinero, es producto de una desatención histórica a un derecho que tenemos desde hace muchos años, que es el derecho a la

jubilación y que para darle la viabilidad a la misma, se nos quiere tener de rodillas y que renunciemos a ese derecho.

Para darle viabilidad a nuestra universidad, a nuestra institución, los poderosos quieren que renunciemos a nuestros derechos. Mi espíritu sindicalista me mueve a decir que antes me voy que entregar los derechos de los trabajadores, antes me iré que entregar los contratos colectivos a esas mafias que lo único que hacen es oprimirnos, despojarnos y enriquecerse a costa del dolor, trabajo y sufrimiento de la clase trabajadora.

Nosotros no tenemos por qué pagar los quebrantos por malas decisiones, no tenemos por qué poner los costos por acciones políticas que nos han llevado a la bancarrota, ya estuvo suave de que sean los trabajadores los que siempre estén poniendo todo y recibiendo nada.

Es el momento de defender, de luchar, de mantenernos firmes y por supuesto, esta manifestación pacífica que hicimos, estas acciones de resistencia que junto con otros trabajadores y otros actores sociales estamos haciendo en defensa de nuestros derechos humanos, políticos, sociales, laborales, es algo que debemos de mantener.

Estoy dispuesto a enfrentar la denostación, las campañas de desprestigio, por que yo sé que puedo salir a la calle, estar con mi comunidad universitaria y siempre mantener la cara en alto y verles de frente, pero en cambio aquellos que me denostan y que me atacan no pueden poner un pie en esta comunidad ni en otra del estado, porque son los causantes de esta gran crisis que estamos viviendo.

Preocupa que más de 100 mil personas hayan salido a las calles y al día de hoy no tengamos una respuesta, un llamado. Esto habla de cómo la clase política cada vez más se está alejando de la gente y el pueblo, cada vez más está tomando distancia de la clase trabajadora, de los jóvenes y estudiantes y todos aquellos que somos la razón de ser de este país y que constituimos la soberanía del estado.

Seguiremos buscando y tendiendo puentes de comunicación, de interlocución, para que a través de nuestros representantes en el Congreso de la Unión, que ya enviaron un documento a la Secretaría de Gobernación, nos escuchen y se atiendan las demandas y necesidades de todos nosotros.

Hoy estamos esperando un mensaje que me harían llegar por parte de la Secretaría de Gobernación y espero que así sea, para que empecemos a trazar una ruta y a construir la salida a nuestro sistema de pensiones y jubilaciones y a nuestras prestaciones no reconocidas por la federación, que son el principal problema financiero que estamos enfrentando.

Pero mi posición es firme, si para negociar tenemos que sacrificar las prestaciones prefiero retirarme, no estoy dispuesto a entregar estas conquistas de este gran sindicato, porque se han obtenido con luchas, con paros, con huelgas, marchas, pero sobre todo con mucho trabajo, con un trabajo que no es reconocido como debe ser por el Estado mexicano, que está en deuda con los trabajadores del país, con los trabajadores de la educación.

Es necesario que nos mantengamos unidos y firmes en la lucha como parte de este sindicato, articulado con nuestro líder que es Mario y siempre dispuestos a poner lo mejor de nosotros.

Muchas gracias.

Por una humanidad culta
Una Universidad socialmente responsable